

INFORME PLANETA VIVO 2024

Un sistema en peligro

RESUMEN PARA MEDIOS

Octubre 2024



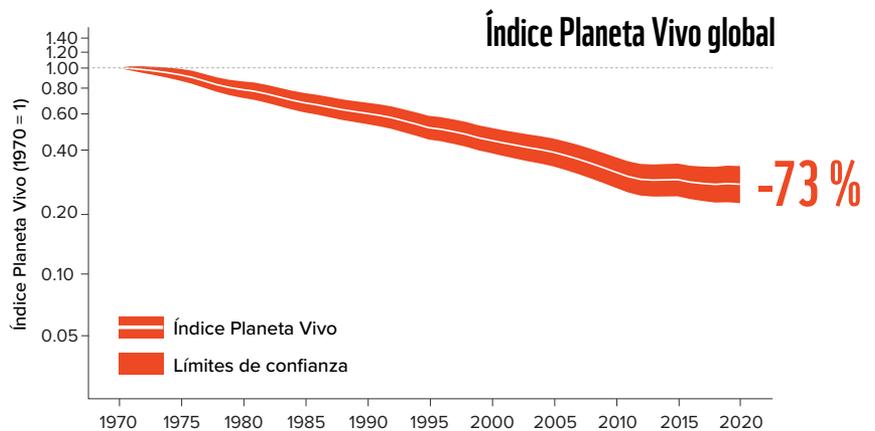
Kirsten Schuijt,
directora general
de WWF International

“Las crisis interrelacionadas de pérdida de la naturaleza y cambio climático están llevando a la vida silvestre y a los ecosistemas más allá de sus límites, con peligrosos puntos de inflexión globales que amenazan con dañar los sistemas de soporte vital de la Tierra y desestabilizar las sociedades. Aunque la situación es desesperada, aún no hemos llegado al punto de no retorno. Las decisiones y acciones tomadas en los próximos 5 años serán cruciales para el futuro de la vida en la Tierra. El poder —y la oportunidad— están en nuestras manos para cambiar la trayectoria. Podemos restaurar nuestro planeta vivo si actuamos ahora..”



¿Qué es el Informe Planeta Vivo?

El Informe Planeta Vivo es un estudio exhaustivo sobre las tendencias en biodiversidad global y la salud del planeta. En concreto, el informe ofrece una visión científica del estado del mundo natural e incluye el Índice Planeta Vivo, que indaga cómo están evolucionando las poblaciones de especies en todo el mundo. En esta, su 15.ª edición, el informe revela una **disminución catastrófica del 73 % en el tamaño promedio de las poblaciones de vida silvestre examinadas durante solo 50 años (1970-2020)**.



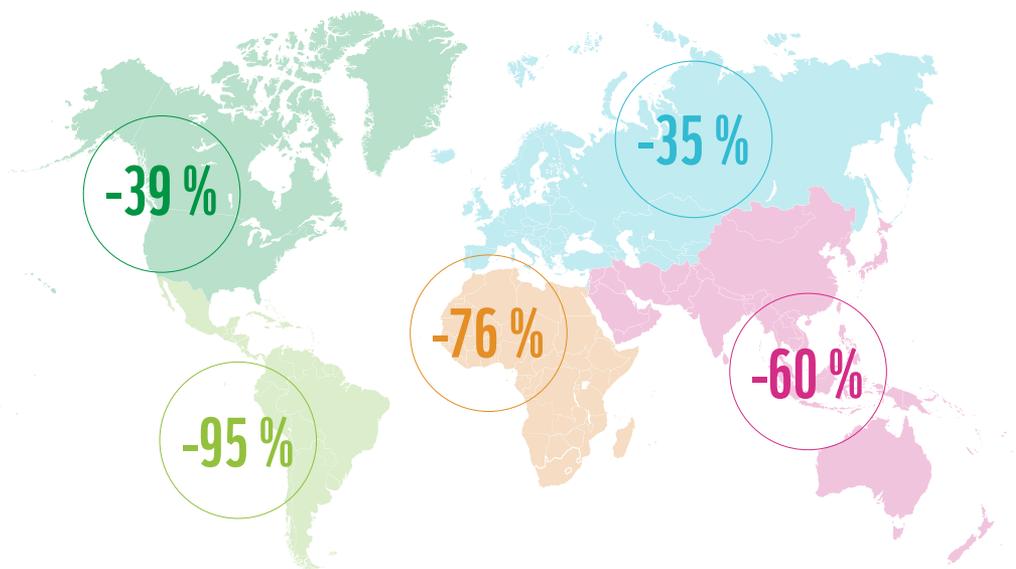
El descenso en las poblaciones de vida silvestre actúa como indicador temprano de un creciente riesgo de extinción y la posible pérdida de ecosistemas saludables. Cuando los ecosistemas pierden resiliencia, son más susceptibles a perturbaciones adicionales. En este sentido, el informe examina cómo las crisis duales de pérdida de la naturaleza y cambio climático están acercando al planeta a puntos de inflexión peligrosos e irreversibles.

En consecuencia, el Informe Planeta Vivo subraya la urgencia de cumplir con los objetivos mundiales sobre naturaleza, clima y desarrollo sostenible para 2030. Con el fin de lograrlo, presenta soluciones para transformar la conservación y los sistemas de energía, alimentos y finanzas de manera justa e inclusiva. La advertencia es clara, los próximos 5 años serán cruciales para el futuro de la vida en la Tierra, pero también hay esperanza: **podemos restaurar nuestro planeta vivo si actuamos ahora.**

El Índice Planeta Vivo global 2024 muestra una disminución promedio del 73 % en las poblaciones de vertebrados vigilados. El índice refleja el cambio proporcional promedio en el tamaño de las poblaciones de animales rastreados durante 50 años, no el número de animales individuales o el de poblaciones perdidos. La línea blanca muestra los valores del índice y las áreas sombreadas representan la certeza estadística en torno a la tendencia (certeza estadística del 95 %, rango -67 % a -78 %). Fuente: WWF, ZSL. Base de datos del Índice Planeta Vivo 2024.

Medir el declive de la naturaleza

Medir cómo y por qué está cambiando la naturaleza es fundamental si queremos hacer frente con eficacia a las amenazas que se ciernen sobre nuestros sistemas naturales vitales. La Sociedad Zoológica de Londres (ZSL, por sus siglas en inglés) administra el Índice Planeta Vivo, rastrea las poblaciones de animales y analiza cómo ha cambiado su tamaño desde 1970 hasta 2020. En particular, incluye casi 35 000 tendencias poblacionales y 5495 especies de vertebrados (anfibios, aves, peces, mamíferos y reptiles). Este y otros indicadores similares muestran que la naturaleza está disminuyendo a un ritmo alarmante.



Índice Planeta Vivo por regiones IPBES para poblaciones terrestres y de agua dulce combinadas de 1970 a 2020.

Las tendencias varían según las regiones debido a los diferentes tipos y niveles de presión ejercida sobre la naturaleza en los últimos 50 años. Los descensos más pronunciados se observan en América Latina y el Caribe, África y Asia y el Pacífico. En Europa y América del Norte, los impactos a gran escala sobre la naturaleza ya eran evidentes antes del inicio del índice en 1970, lo que explica en parte por qué hay una tendencia negativa menor.

La degradación y la pérdida de hábitats, impulsadas principalmente por nuestro sistema alimentario, son las amenazas más citadas en cada región, seguidas de la sobreexplotación, las especies invasoras y las enfermedades. Otras amenazas incluyen el cambio climático (más citado en América Latina y el Caribe) y la contaminación (especialmente en América del Norte y Asia y el Pacífico).

¿Cómo se calcula el Índice Planeta Vivo?

En todo el mundo, los animales salvajes se cuentan por diversas razones. Si el seguimiento de una especie se lleva a cabo durante varios años en una zona concreta, puede indicar cómo ha cambiado el tamaño de la población de esa especie en ese lugar específico.

El Índice Planeta Vivo utiliza estos cambios en los tamaños de las poblaciones para determinar si, en promedio, la abundancia relativa de las especies examinadas ha aumentado, disminuido o se ha mantenido igual. Para ello, se toma información sobre los cambios en la abundancia de la base de datos de Planeta Vivo y se promedia.

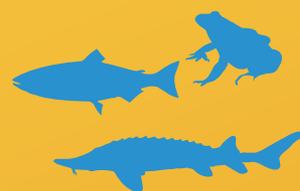
Al referirnos a los datos, usamos la palabra declive en lugar de pérdida, ya que el índice destaca una tendencia promedio en el cambio de población y no un promedio del número total de animales individuales o especies perdidas.

Los índices en los informes de 2024 y 2022 no deben compararse directamente, ya que el conjunto de datos cambia y evoluciona con cada edición. El índice de este año incluye 265 especies y 3015 poblaciones más que el anterior.

Las poblaciones de agua dulce han sufrido las mayores disminuciones, seguidas por las poblaciones terrestres y marinas.

Esto refleja la creciente presión sobre los hábitats y especies de agua dulce; por ejemplo, los peces de agua dulce a menudo se ven amenazados por presas y otras alteraciones en su hábitat que pueden bloquear las rutas de migración.

AGUA DULCE



-85 %

TERRESTRE



-69 %

MARINO

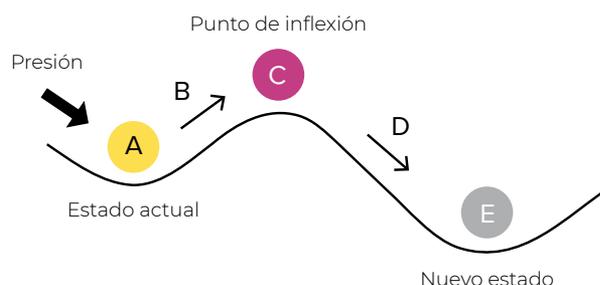


-56 %

Nos acercamos a peligrosos puntos de inflexión

Cuando los impactos acumulativos alcanzan un determinado umbral, el cambio se autoperpetúa, dando como resultado cambios sustanciales, a menudo abruptos e irreversibles: un punto de inflexión. En el mundo natural, estos puntos de inflexión ocurren cuando presiones individuales o combinadas, como la degradación del hábitat, el cambio en el uso de la tierra, la sobreexplotación o el cambio climático, llevan al sistema más allá de un umbral crítico.

Es muy probable que se produzcan varios puntos de inflexión si las tendencias actuales continúan, con consecuencias potencialmente catastróficas. Estos incluyen puntos de inflexión globales que representan graves amenazas para la humanidad y la mayoría de las especies, que dañarían los sistemas de soporte vital de la Tierra y desestabilizarían las sociedades en todas partes.



Un sistema permanece en su estado actual (A, círculo amarillo) incluso si los cambios a pequeña escala ocurren continuamente, siempre que pueda absorber las presiones (o motores de cambio). Sin embargo, la presión (B) puede, ya sea gradualmente o a través de un choque, empujar a un sistema a su límite o punto de inflexión (C, círculo rosa). Cuando un sistema alcanza un punto de inflexión, el cambio se acelera (D) hasta alcanzar un nuevo estado (E, círculo gris).

▪ PUNTO DE INFLEXIÓN GLOBAL

Extinción de la selva amazónica

La selva amazónica alberga más del 10 % de la biodiversidad terrestre de la Tierra, almacena entre 250 y 300 mil millones de toneladas de carbono y es hogar de más de 47 millones de personas. A medida que el cambio climático y la deforestación llevan a una reducción de las precipitaciones, se podría alcanzar un punto de inflexión en el que las condiciones ambientales en gran parte del bioma amazónico se vuelvan inadecuadas para los bosques tropicales, lo que desencadenaría un cambio irreversible. Los impactos serían devastadores, con pérdidas de biodiversidad y valor cultural, cambios en los patrones climáticos regionales y globales e implicaciones para la productividad agrícola y el suministro global de alimentos. Un cambio de esta magnitud también aceleraría el cambio climático global, ya que la Amazonia pasaría de ser un sumidero de carbono a una fuente de emisiones a través de incendios y la muerte de plantas. Hasta 75 mil millones de toneladas de carbono podrían liberarse a la atmósfera, lo que haría imposible alcanzar el objetivo de 1,5 °C.

▪ PUNTO DE INFLEXIÓN GLOBAL

Extinción de los arrecifes de coral

En el océano, las olas de calor submarinas impulsadas por el cambio climático llevan a aguas superficiales más cálidas y causan blanqueamiento coralino a gran escala. En la Gran Barrera de Coral de Australia, se han observado eventos de blanqueamiento masivo en 1998, 2002, 2016, 2017, 2020, 2022 y 2024. El Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) ha predicho que el 70-90 % de los arrecifes de coral se extinguirán incluso con un aumento de 1,5 °C de la temperatura global. Además, la pérdida de algunos de los ecosistemas más biodiversos del planeta tendría graves consecuencias sociales y económicas. Aproximadamente 330 millones de personas dependen directamente de los arrecifes para protegerse contra oleajes, como fuente de alimentos y medio de vida, y otros beneficios.

En muchos casos, el equilibrio es precario, pero los puntos de inflexión aún pueden evitarse. Tenemos la oportunidad de intervenir ahora para aumentar la resiliencia de los ecosistemas y reducir los impactos del cambio climático y otros factores estresantes antes de que se alcancen estos puntos de inflexión.



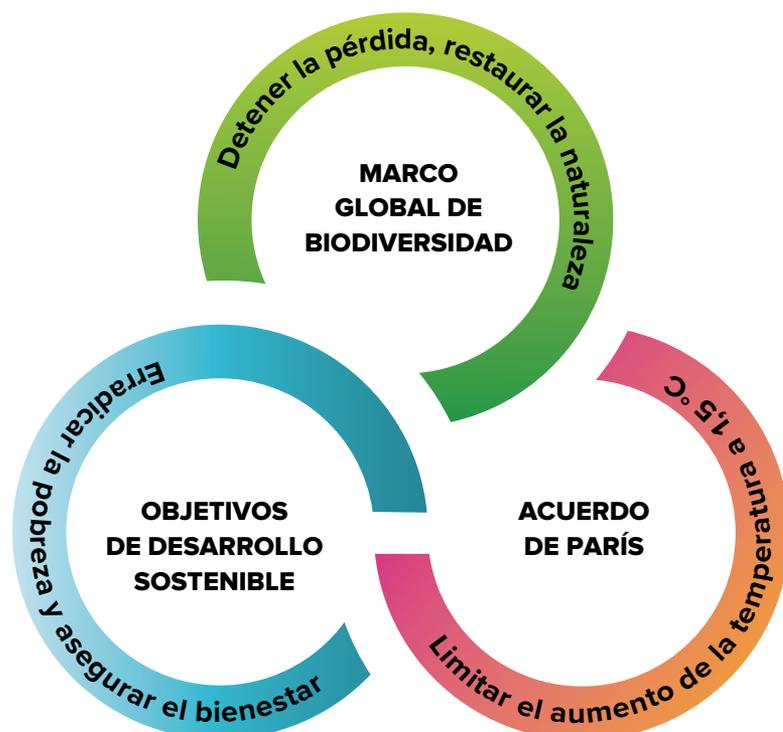
No estamos alcanzando nuestros objetivos mundiales

Las naciones del mundo se han fijado objetivos para un futuro próspero y sostenible, como detener y revertir la pérdida de biodiversidad (en el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica o CBD, por sus siglas en inglés), limitar el aumento de la temperatura global a 1,5 °C (en el marco del Acuerdo de París) y erradicar la pobreza y garantizar el bienestar humano (en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS). Pero a pesar de esta ambición global, los compromisos nacionales y las acciones sobre el terreno están muy por debajo de lo necesario para cumplir nuestras metas para 2030 y evitar los puntos de inflexión que harían imposible alcanzar nuestros objetivos. Tal y como están las cosas:

- **Más de la mitad de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 no se alcanzarán, y el 30 % de ellas se estancarán o empeorarán con respecto a la base de referencia de 2015.**
- **Los compromisos climáticos nacionales conducirán a un aumento medio de la temperatura mundial de 3 °C para finales de siglo, lo que inevitablemente desencadenaría múltiples puntos de inflexión catastróficos.**
- **Las estrategias y planes de acción nacionales sobre biodiversidad son inadecuados y carecen de apoyo financiero e institucional.**

Abordar los objetivos climáticos, de biodiversidad y de desarrollo sostenible de forma aislada aumenta el riesgo de que surjan conflictos entre los distintos objetivos, por ejemplo, en el uso de la tierra para la producción de alimentos, la conservación de la biodiversidad o las energías renovables.

Sin embargo, abordar los objetivos de forma conjunta abre muchas oportunidades para conservar y restaurar la naturaleza, mitigar el cambio climático y adaptarse a él y mejorar el bienestar humano.



Transformación y soluciones sostenibles

Para mantener un planeta vivo donde las personas y la naturaleza prosperen, necesitamos acciones que se correspondan con la magnitud del desafío. Necesitamos más y más eficaces esfuerzos de conservación, mientras también abordamos sistemáticamente los principales motores de pérdida de la naturaleza. Esto requerirá nada menos que una transformación de nuestros sistemas de alimentación, energía y finanzas.

1 TRANSFORMAR LA CONSERVACIÓN

Las áreas protegidas cubren actualmente el 16 % de las tierras del planeta y el 8 % de sus océanos. El Marco Global de Biodiversidad de Kunming-Montreal (GBF, por sus siglas en inglés) pide que se proteja el 30 % de las tierras, aguas y mares para 2030 y restaurar el 30 % de las áreas degradadas para 2030. Los países deben extender, mejorar, conectar y financiar adecuadamente sus sistemas de áreas protegidas, respetando los derechos y necesidades de las personas. Los esfuerzos de conservación solo tendrán éxito a largo plazo si tienen en cuenta los derechos, necesidades y valores de los pueblos indígenas y las comunidades locales. También es esencial una conservación más efectiva fuera de las áreas protegidas.

3 TRANSFORMAR EL SISTEMA ENERGÉTICO

La forma en que producimos y consumimos energía es el principal causante del cambio climático. Debemos hacer una transición rápida de los combustibles fósiles a la energía renovable para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a la mitad para 2030 y mantener el objetivo de 1,5 °C al alcance. En la última década, la capacidad mundial de energía renovable se ha duplicado y los costes de las energías eólica, solar y de las baterías han caído hasta un 85 %. Pero, aunque las tendencias energéticas están yendo en la dirección correcta, el ritmo y la escala aún están lejos de los objetivos mundiales. En los próximos 5 años, necesitamos triplicar la energía renovable, duplicar la eficiencia energética, electrificar del 20 al 40 % de los vehículos ligeros y modernizar las redes eléctricas para una transición energética rápida, verde y justa.

2 TRANSFORMAR EL SISTEMA ALIMENTARIO

La producción de alimentos es una de las principales razones del declive de la naturaleza: utiliza el 40 % de toda la tierra habitable, es la principal causa de pérdida de hábitat, representa el 70 % del uso del agua y es responsable de más de una cuarta parte de las emisiones de gases de efecto invernadero. De modo que se necesita una acción coordinada: fomentar una producción positiva que proporcione suficiente comida para todas las personas y permita, al mismo tiempo, que la naturaleza prospere; reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos; aumentar el apoyo financiero y fomentar una buena gobernanza, incluida la redirección de subsidios ambientalmente dañinos.

4 TRANSFORMAR EL SISTEMA FINANCIERO

Redirigir las finanzas lejos de actividades dañinas y hacia modelos y actividades empresariales que contribuyan a los objetivos mundiales sobre naturaleza, clima y desarrollo sostenible es esencial para garantizar un planeta habitable y próspero. Más de la mitad del PIB global (55 %) —una estimación de 58 billones de dólares— depende moderada o altamente de la naturaleza y sus servicios. Sin embargo, nuestro sistema económico actual otorga a la naturaleza un valor casi nulo. La financiación verde implica movilizar fondos para la conservación y el impacto climático a gran escala, mientras que hacer más verdes las finanzas implica alinear los sistemas financieros para cumplir con los objetivos de naturaleza, clima y desarrollo sostenible.

Soluciones transformadoras para un planeta habitable



CONSERVACIÓN

- Áreas protegidas y otras
- Mayor inclusividad y equidad
- Soluciones basadas en la naturaleza



SISTEMA ALIMENTARIO

- Producción positiva para la naturaleza
- Dietas nutritivas y saludables
- Reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos



SISTEMA ENERGÉTICO

- Eliminar los combustibles fósiles
- Energías renovables y eficiencia energética
- Avanzar más rápido, de manera más verde y justa



SISTEMA FINANCIERO

- Redirigir los flujos financieros
- Movilizar capital para el cambio
- Alinear los sistemas financieros

Hacerlo realidad

No es exagerado decir que lo que ocurra en los próximos 5 años determinará el futuro de la vida en la Tierra. Tenemos 5 años para situar al mundo en una trayectoria sostenible antes de que las reacciones negativas combinadas de la degradación de la naturaleza y el cambio climático nos coloquen en la cuesta abajo de los puntos de inflexión. Los objetivos mundiales muestran dónde queremos estar y el camino que debemos seguir. Todas las partes —gobiernos, empresas, organizaciones, personas— debemos cumplirlos y exigir responsabilidades a quienes no lo hagan.

Las conferencias internacionales de biodiversidad y clima que se celebrarán próximamente son oportunidades críticas para que los gobiernos aumenten la velocidad y la escala de la acción. La COP16 de biodiversidad se llevará a cabo en Cali, Colombia (21 de octubre - 1 de noviembre) y la COP29 de clima en Bakú, Azerbaiyán (11 de noviembre - 22 de noviembre). En estas cumbres, los gobiernos deben demostrar una acción audaz y un liderazgo valiente al producir e implementar planes nacionales más ambiciosos sobre clima y naturaleza, desbloquear una mayor financiación pública y privada para permitir una actuación a gran escala e integrar mejor las políticas y acciones climáticas y de naturaleza.

Juntos, podemos lograrlo. Solo tenemos un planeta vivo y una oportunidad para conseguirlo.



Trabajamos para conservar la naturaleza para las personas y la vida silvestre.

juntos es posible

wwf.es

© 2024

© 1986 Logotipo del Panda de WWF-World Wide Fund for Nature (anteriormente World Wildlife Fund).

® “WWF” es una marca registrada de WWF.

WWF España, Gran Vía de San Francisco 8, 28005 Madrid, España.

Tel. +34 913 540 578.

Email: info@wwf.es.

Para más información, visite livingplanet.panda.org/es